

10 Diciembre

El Jerarca Joasaf de Belgograd

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al Jerarca

Tono 8

Melodía: «Bendito es el hombre...»..

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Maravilloso es Dios en Sus santos, Que obra milagros entre las generaciones de cristianos y revela a Sus nuevos elegidos; porque ahora vemos al favorecido Joasaf glorificado por Cristo, iluminando la tierra rusa con la belleza de sus virtudes, y poseyendo gran audacia, para conceder paz al mundo entero y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Maravilloso es Dios en Sus santos, Que obra milagros entre las generaciones de cristianos y revela a Sus nuevos elegidos; porque ahora vemos al favorecido Joasaf glorificado por Cristo, iluminando la tierra rusa con la belleza de sus virtudes, y poseyendo gran audacia, para conceder paz al mundo entero y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El coro de tus santos, oh Señor, ha sido aumentado por el reposo de tu santo jerarca Joasaf, a quien la Iglesia canta en la tierra; Acepta sus oraciones en nuestro nombre, oh Amante de la humanidad, ya que tienes gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

A medida que la oscuridad de la noche se espesa, el resplandor de las estrellas aumenta y los ojos de los descarriados se elevan hacia él; Así también, a medida que las tinieblas del pecado aumentan en la tierra, alcemos los ojos, oh hermanos, y, al ver el esplendor de las virtudes del santo jerarca, apresurémonos a la patria celestial, de la cual el Señor, Que tiene gran misericordia, no nos la priva a los pecadores.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

¡Alégrate, oh sagrado, Joasaf, santo jerarca de Dios, estandarte divinamente sabio de los pastores y supremamente buen instructor de los monjes! Alégrate, gloriosísimo sanador de los enfermos y misericordioso consolador de los afligidos. Ora siempre al Señor para

que seamos tus emuladores y, habiendo desdeñado todo lo pecaminoso, trabajemos sólo para Dios.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Alégrate, oh sagrado, Joasaf, santo jerarca de Dios, estandarte divinamente sabio de los pastores y supremamente buen instructor de los monjes! Alégrate, gloriosísimo sanador de los enfermos y misericordioso consolador de los afligidos. Ora siempre al Señor para que seamos tus emuladores y, habiendo desdeñado todo lo pecaminoso, trabajemos sólo para Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

¡Alégrate, tú que te opusiste a las pasiones y trabajador de la actividad espiritual!
¡Alégrate, oh justo, lleno de humildad de espíritu, reprendedor de los soberbios de este mundo y terrible castigador de los perezosos! Nunca dejes de orar al Señor por nosotros para que seamos salvos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Alégrate, habitante del cielo, que miras la tierra con ojos misericordiosos y aceptas las súplicas de quienes te cantan! ¡Alégrate, tú que siempre alzaste los ojos al cielo y despreciaste los bienes terrenales! Enséñanos, pues, oh santo jerarca de Cristo, a adquirir tesoros en el cielo y a contemplar allí claramente tu gloria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

¿Con qué himnos de alabanza coronaremos al santo jerarca de Cristo, que sin cesar declaró la gloria del Señor y plantó en todas partes la verdadera piedad, tabla viva de los mandamientos de Cristo, que no miró los rostros de los hombres, sino que guió las almas? de todos a la salvación? Porque con coronas incorruptibles lo corona Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos Amén.

del ante-festín

Tono 6

¡Adornate bien, oh caverna, porque viene la cordera llevando a Cristo en su seno! ¡Oh pesebre, recibe a Aquel que por Su palabra nos ha liberado a los mortales de la actividad irracional! ¡Pastores, flautas, sed testigos de la asombrosa maravilla! ¡Oh magos de Persia, traed oro, incienso y mirra al Rey, porque el Señor se ha revelado a través de la Virgen Madre! Y mirándole fijamente, su Madre le hizo reverencia como si fuera su esclava, y le saludó abrazándole, diciendo: «¿Cómo fuiste sembrado en mí, y cómo brotaste en mí? ¿Oh mi Redentor y Dios?»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:7, 6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23)

7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.
6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.
13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

Sabiduría (6:12-16; 7:20; 8:2-4, 7-9, 21; 9:1-4,10-11,13)

12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
14 Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta.
15 Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.
17 Él me concedió la verdadera ciencia de los seres, para conocer la estructura del cosmos y las propiedades de los elementos,
2 La amé y la busqué desde mi juventud y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosura.
3 Su intimidad con Dios realza su nobleza, pues el Señor de todas las cosas la ama. 4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.

7 Si alguien ama la justicia, las virtudes son fruto de sus afanes, pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.

8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.

9 Así pues, decidí hacerla compañera de mi vida, sabiendo que sería mi consejera en la dicha y mi consuelo en las preocupaciones y la tristeza:

21 Pero, al comprender que no la alcanzaría, si Dios no me la daba —y ya era un signo de sensatez saber de quién procedía tal don—, acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:

1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,

2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,

3 y para regir el mundo con santidad y justicia, y para administrar justicia con rectitud de corazón.

4 Dame la sabiduría asistente de tu trono y no me excluyas del número de tus siervos,

10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

13 Pues, ¿qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere?

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasia, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Troparios

del Templo

al Jerarca

Tono 1

Conviene que sea glorificado Aquel que conservó intacto el cuerpo virginal del santo jerarca mediante la incorrupción eterna; porque, purificado por las virtudes del venerable mientras aún vivía, su cuerpo se convirtió en templo del Espíritu Santo, y después de su reposo se ha revelado como una fuente de dones milagrosos, maravillándonos de los cuales, enviemos súplica compungida al favorito de Dios por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

El Señor, que es maravilloso en Sus santos, fue glorificado en la vida del santo jerarca Joasaf, y después de su reposo obra maravillas a través de sus reliquias incorruptas, enseñando a innumerables personas a creer y confiar en la ayuda del cielo. Por tanto, apresurémonos, oh hermanos, a buscar lo único necesario y a limpiar nuestras almas con arrepentimiento, invocando la ayuda del santo jerarca, y a glorificar a Dios, a quien se canta en la Trinidad, a través de los siglos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, * que salió de tu vientre, oh Purísima, * y se vistió de mi naturaleza, * ha librado a Adán de la maldición primordial. * Por lo cual, como el ángel * incesantemente clamamos a ti, * o Purísima, * que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: * ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, ** la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarcas

Tono 1

¡Estad adornados, oh mansiones del cielo! Ábreos de par en par, oh puertas de la casa de Dios. ¡Para, he aquí! el alma justa del santo jerarca es levantada de la tierra y se le da morada con los ángeles a quienes había emulado en su vida. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, perdona y salva nuestras almas.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Las almas de los justos están en manos de Dios, y ningún tormento las tocará; así el cadáver del justo Joasaf permaneció intacto de la corrupción y se ha mostrado como

fuentes de gracia para las almas corrompidas por los pecados, concediendo salud a los enfermos cuando piden las oraciones del favorito de Dios y recurren con fe a sus reliquias.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, * y su lengua hablará de juicio.

Hermanos, sobresalgamos en la piedad, porque la vemos coronada de gloria eterna; despreciemos el orgullo y la avaricia, porque el santo jerarca de Cristo, despreciándolos, recibió gloria eterna en el cielo y en la tierra, y obtuvo un tesoro que no puede ser quitado; por lo que, habiendo adquirido de Dios la valentía de orar por los pecadores y la gracia de la curación, enseña a los incuos los caminos de Dios, volviendo así a los impíos al Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 7

¡Celebra fiesta, oh Sión! ¡Alégrate, oh Jerusalén, ciudad de Cristo! ¡Recibe al Creador que está contenido en la cueva y en el pesebre! Ábreme tus puertas y, al entrar por ellas, contemplaré a Aquel que sostiene en su mano a toda la creación, envuelto como un niño en pañales: el Señor y Dador de vida, a quien los ángeles cantan con voces incesantes y que salva nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca, amado de Cristo Dios, * fuiste regla de fe y modelo de tierna compasión para todos; * brillaste como un faro en la vigilia, el ayuno y la oración, * y te has revelado para ser glorificado por Dios. * Por lo cual, permaneciendo en la incorrupción de tu cuerpo, * estando en espíritu ante el trono de Dios, * derramas maravillas gloriosas. * Ruega a Cristo Dios, * que establezca nuestra patria en la ortodoxia y la piedad, ** y salve nuestras almas. (dos veces)

O

Tono 2

Oh Joasaf, excelente hombre de oración desde tu niñez, divinamente elegido y santo jerarca de Cristo, con tu vida piadosa proporcionas a todos una regla de fe y modelo de tierna compasión, y derramas abundantemente curaciones sobre quienes recurren a ti con fe. Ruega a Cristo Dios, que establezca en nuestra patria la justa fe, la paz y la piedad, y salve nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca, amado de Cristo Dios, * fuiste regla de fe y modelo de tierna compasión para todos; * brillaste como un faro en la vigilia, el ayuno y la oración, * y te has revelado para ser glorificado por Dios. * Por lo cual, permaneciendo en la incorrupción de tu cuerpo, * estando en espíritu ante el trono de Dios, * derramas maravillas gloriosas. * Ruega a Cristo Dios, * que establezca nuestra patria en la ortodoxia y la piedad, ** y salve nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 3

Te cantamos, que has mediado en la salvación de nuestra raza, * Oh Virgen Teotokos; * porque tu Hijo y Dios nuestro, * aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz, * que de ti había recibido, * nos ha librado de la corrupción, * en cuanto que es el Amante de la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Sea engrandecido Joasaf, santo jerarca de Cristo, y herede el reino eterno preparado para él; porque sirvió fielmente a Cristo, cuidando de los más pequeños de sus hermanos, y acogió en su amor a los arrepentidos; y ahora ora por nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 4

Oh fieles, bendigamos a la Teotokos, * nuestra ayuda, la ferviente ayuda de aquellos en medio de la desgracia, ** por quien hemos sido liberados de la esclavitud extranjera.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Durante tu vida, oh favorecida de Cristo, devastaste tu cuerpo con ayuno y trabajos; por lo que, después de tu muerte, floreció con incorrupción y se convirtió en fuente de curaciones para los fieles. Ruega encarecidamente a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Tono 8

Como Esposa inmaculada del Creador, * Madre del Redentor, que no conoció hombre, * y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, * apresúrate a liberarme, * la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, * de sus malvadas maquinaciones; * y hazme la luminosa morada de las virtudes, * oh tú, incorrupto portador de luz. * Aleja las nubes de las pasiones y concede que, * por tus súplicas, * pueda recibir una porción en lo alto ** y compartir la luz que nunca mengua.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca padre Joasaf, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amen.

Aleluya. Aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

El Himno de la sesión

Tono 2

Venid todos fieles y, de pie alrededor de las reliquias curativas del santo jerarca, derramemos nuestro corazón en oración, para que él permanezca con nosotros en espíritu, nos instruya en las buenas obras y nos enseñe a vencer las tentaciones. de la carne y agradar sólo a Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos
Amén.

Tono 2

Sin separarse de la Esencia divina, * al tomar carne en tu vientre, * permaneció Dios aunque se hizo hombre; * e incluso después de tu parto, te conservó, su Virgen Madre, * tan inmaculada como eras antes de dar a luz. *A él suplicas encarecidamente, ** que nos conceda gran misericordia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento

El Evangelio

Juan (10:1-8)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Con oración incesante, discurso instructivo, gran bondad amorosa y una vida virtuosa, fuiste un modelo para los fieles, oh divinamente sabio Joasaf, guiando a todos a Cristo y guiándolos por el camino de la salvación. No nos prives de tu principal pastoreo, a nosotros que con fe honramos tu memoria, oh grande y santo jerarca de Dios.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, * te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento * la naturaleza trina de mi alma, * como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, * que en la mortalidad de mi carne * como en un pandero * puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Cantando las luchas del santo jerarca Joasaf, limpiemos los pensamientos de nuestra mente, oh hermanos, moviéndolo a la oración por el perdón de nuestros pecados y el don de la compunción llena de gracia.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Tus padres, habiéndose esforzado diligentemente por inculcarte la piedad desde tu infancia, oh favorecido de Cristo, adquirieron en ti la digna recompensa de sus trabajos; porque desde tu niñez fuiste para ellos un gozo por tu piadosa conducta.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Tu padre emuló a la justa Ana, oh santo jerarca; porque vio a su hija conducida al Lugar Santísimo, y fue considerada digna de contemplar en una visión a la Santísima Teotokos coronándote con gloria jerárquica.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Lloro por mí, miserable que soy, esclavizado a las pasiones de mi juventud. Ten piedad de mí en tu intercesión, oh santo jerarca, que esclavizaste las pasiones a tu alma desde tu juventud y serviste sólo a Dios hasta tu muerte.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Himno a la montaña santa, al carro trascendente, a la Madre de Dios que permaneció verdadera virgen después de dar a luz.

Katabasia

Cristo ha nacido, glorificadle. Cristo viene del Cielo, encuéntradlo. Cristo está en la Tierra, sea exaltado. Oh tierra toda, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Desde lo alto descendiste voluntariamente a la tierra, * oh Tú que eres más exaltado que todo principado noético, * y desde las profundidades más extremas del Hades * levantaste la humilde naturaleza humana; * porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Eras un niño obediente a tus padres, oh Joasaf, pero, amando a Dios más que a ellos, te alejaste de la casa de tu padre por causa de tu salvación; y habiendo recibido una educación, te limitaste a una comunidad monástica.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Te mostraste ajeno al orgullo farisaico, oh venerable padre; y amando la humildad monástica desde tu juventud, humillaste tu carne con luchas secretas, iluminando tu alma con la oración ante el Padre celestial.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Para mí vivir es Cristo, y morir es ganancia, te decías, oh favorito de Cristo; y cuando los dolores atormentaban tu carne, sumabas trabajos sobre trabajos por amor del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Recibido santa obediencia y vestido con vestiduras sacerdotales, Joasaf, el favorito de Cristo, llegó a ser un buen instructor de los niños, enseñándoles la piedad con la palabra y la vida, manifestando una mente madura en sus primeros años.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh tú que no conociste el matrimonio, que diste a luz a Dios en la carne, hazme firme a mí que estoy doblegado bajo los asaltos de las pasiones; porque no tengo ayuda excepto ti, oh Pura.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Los Himnos de la sesión

Tono 6

¿Qué virtud no encontró morada en tu alma? ¿En qué lucha no fuiste campeón? Porque en tu vida intachable brillaron la pobreza de espíritu, el llanto por el reino de los cielos, la mansedumbre de comportamiento, la búsqueda de la justicia, la tierna compasión hacia el prójimo y la pureza de corazón. Intercediendo siempre por nuestras almas, oh Joasaf, concédenos que nosotros, los que te oramos, también podamos participar de estos dones, oh tú, escogido de Dios. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 6

¡Oh Tú que llamaste bienaventurada a tu Madre, por tu propia voluntad fuiste al sufrimiento voluntario, resplandeciendo en la Cruz, deseando rescatar a Adán, diciendo a los ángeles: Alegraos conmigo, porque he encontrado la moneda perdida! Dios nuestro, que has ordenado todas las cosas con sabiduría, ¡gloria a Ti!

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, * Jesús el Dios verdadero, * ha venido en una nube veloz * y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: * Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Conozco el camino que lleva a la salvación, pero ¡ay de mí! ¡No venzo mi pereza! Por tanto, oh santo jerarca, te invoco en oración, para que establezcas en mí el deseo de salvación.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Confiando en el Señor, Ancla de la salvación, aceptaste la Abadía; y por ello te veías obligado a ocuparte de los cuidados del orden doméstico, al mismo tiempo no dejabas de ordenar los asuntos de tu alma para que condujeran a la salvación. Oh venerable padre, enséñame esto también a mí, que soy sumamente vanaglorioso.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Sumando trabajo tras trabajo, levantando el Monasterio de Lubensk de la falta de uso y viajando por la tierra de Rusia en busca de limosnas, el santo jerarca Joasaf estableció la piedad de la Emperatriz y enseñó a todo el pueblo sobre la salvación de las almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Poseyendo un amor genuino por los pobres en su corazón, Joasaf, el favorito de Cristo, mostró un cuidado paternal por los trabajadores del monasterio y mostró su compasión hacia sus vecinos por su suficiencia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh alabada Soberana Señora Teotokos, tú que has limpiado mi pensamiento con tus súplicas, muéstrame como fructífero, oh Madre del Dios de todos.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Ahora me levantaré dijo Dios proféticamente, * ahora seré glorificado, ahora seré exaltado , * elevando la naturaleza humana caída, * que recibí de la Virgen, * a la luz noética de Mi divinidad.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

A ti te suplico con contrición de corazón, oh santo jerarca de Cristo; Porque así como en vida perdonaste al penitente, así también, viendo la contrición de mi corazón, ruega a Cristo que me conceda el perdón de mis pecados.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

El ciervo se apresura hacia los manantiales de agua; y tú, oh favorecido, siempre dirigiste todas tus obras y pensamientos a la gloria de la Iglesia de Cristo, y así adornaste los monasterios del santo jerarca Atanasio y del venerable Sergio tanto con la piedad de los hermanos como con la erección de iglesias.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Escuchen, pueblos, y maravíllense de la humildad mental del favorito de Dios; porque vio al santo Atanasio en una visión y cuando le preguntaron, le respondió diciendo: Deseo que me castigues como a un pecador.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El Altísimo alabó al joven Salomón que no pidió riquezas, sino sabiduría al Señor que se le apareció, y el mundo entero lo glorificó; pero más sabio aún que él se mostró Joasaf, pidiendo castigo por sus pecados al santo jerarca que se le apareció.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Dios se encarnó hipostáticamente, oh puro, unido a la carne que recibió de ti; sin embargo, permaneció inmutable, siendo incorpóreo en Su esencia divina.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de misericordias, nos has enviado a Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Así somos guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días * El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: * «Líbrame de la corrupción * Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Por las oraciones del venerable Sergio, y por tus trabajos para la gloria de los santos de Dios, y más aún por la pureza de tu corazón, fuiste magnificado por el Señor mientras aún

estabas en la tierra, oh favorito de Dios, y fuiste investido con el rango jerárquico para la salvación de tu rebaño.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Mostraste un celo ardiente en el ordenamiento de la Iglesia en la región de Belgorod, oh santo jerarca Joasaf; Por tanto, concede confirmación a la Iglesia y victoria a nuestros jercas sobre herejías y cismas.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

No eludiste el amor filial mientras estabas en las alturas de la jerarquía, y te postraste en tierra ante tu padre, como si Cristo estuviera en medio de ti; por tanto, humilla mi corazón soberbio y amonestame con tus súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Permaneciste como un monje no adquisitivo en tu trono jerárquico, oh santo jerarca, aumentando tus luchas de ayuno y oración, enviando buenas súplicas para ti y el pueblo, y enseñando a los sacerdotes y a toda la humanidad los mandamientos de Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El Verbo encarnado de Dios, que trasciende toda naturaleza, tú engendraste por nosotros; por eso, con labios y alma te proclamamos la Teotokos.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el útero; mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Porque no estando él mismo sujeto a corrupción, preservó a su Madre libre de mal.

Kontaquio

Tono 8

¿Quién puede describir las diversas luchas de tu vida? * ¿Quién puede contar las muchas y variadas misericordias de Dios manifestadas a través de ti? * Conociendo bien tu audacia ante la más pura Teotokos y nuestro Dios más compasivo, * con compunción de corazón clamamos a ti: * No nos prives de tu ayuda y asistencia, oh Joasaf, ** santo jerarca de Cristo y hacedor de milagros .

Ikos

Oh santo jerarca, que desde tu juventud fuiste elegido por la purísima Madre de Dios como vaso de gracia, por la piedad de tu vida te revelaste como un verdaderamente buen

pastor de las ovejas dotadas de razón; por tanto, has recibido el don de la curación de Cristo nuestro Dios que te amó. Por esta causa clamamos a ti: No nos prives de tu ayuda y auxilio, oh Joasaf, santo jerarca de Cristo y hacedor de milagros.

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Los tres jóvenes en Babilonia, * consideraron una tontería la orden del tirano, * y clamaron en voz alta en medio de la llama: * «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres!»

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Maravillémonos ante el santo jerarca Joasaf, oh pueblo, sabiendo que es como el hacedor de milagros Nicolás, visitando las chozas de los pobres en secreto, o preparándoles leña con sus propias manos, e incluso recibiendo palizas del portero.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Tú percibiste las heridas del pecado en las almas de todos, oh santo jerarca, y reprendiste sus secretas transgresiones con amor y paciencia; Por tanto, con tu súplica condúcenos también al arrepentimiento y a la corrección de la vida, y ten piedad de nuestras almas por tu intercesión.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Desdichado que soy, me he comparado al gobernador que, siendo él mismo inicuo, se mostraba sumamente cruel con los presos; pero así como tú lo corrigiste con tu instrucción, oh padre Joasaf, santo jerarca de Cristo, así también enséñame a ser misericordioso con mi prójimo y a ser severo conmigo mismo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh buen guerrero del Rey celestial y fiel pastor del rebaño de Cristo, suplica por los jerarcas y el pueblo ortodoxos, para que, habiendo vivido una vida pacífica en la tierra, seamos considerados dignos de la vida eterna en el cielo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Todos te bendecimos como a la Madre que en tu vientre concibió en carne al Dios de todos: Dios Verbo, que ha brillado pre-eternamente desde el Padre.

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, * habiendo descendido y rociado a los niños * en medio de la llama, * les enseñaste a cantar: * Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Como fuiste emulador de aquel Atanasio que era amado por ti, oh santo jerarca, te esforzaste por terminar tu vida terrenal en la lucha del errar; y, previendo tu fin, emprendiste sin miedo un largo viaje.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Al despedirte de tu rebaño, dijiste al pueblo: No me veréis vivo más. Por lo tanto, ordenaste que te hicieran allí un ataúd como muestra de compañerismo. Enséñanos también a ser conscientes de la hora de la muerte y a cuidar incesantemente de nuestras almas.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Tan grande como era tu celo por la vida monástica, también lo era tu amor por tu casa; porque los tuyos no sólo eran tuyos según la carne, sino que en espíritu se mostró que estaban contigo en Dios. Por tanto, quisiste visitar a tus padres antes de tu fin e impartirles la bendición de Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El abad que luchó en el ascetismo cerca del lugar de tu justo fin fue informado en una visión de la hora de tu reposo, e inmediatamente se convirtió en un testigo fiel de tu glorificación por Dios. Muestra, entonces, el poder de tu oración sobre mí, oh favorito de Cristo, y librame así de la tiranía de las pasiones.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen Santísima, que has dado a luz a Dios Verbo en la carne, alejando las tinieblas de mi alma con tus oraciones, ilumíname que clamo: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Katabasia

El horno humedecido con rocío era la imagen y figura de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los Hijos que había recibido, así como el fuego de la Divinidad no consumió el vientre de la Virgen en el que había descendido. Por tanto, en alabanza cantemos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte sobre todo para siempre.

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Tu nacimiento se reveló incorrupto, * Dios salió de tu vientre, * y apareció sobre la tierra en carne mortal * y habitó entre los hombres; * Por eso todos te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

El amor nunca deja de ser, dice el Espíritu divino, y esta verdad fue proclamada en las maravillas de tu amor, oh santo jerarca de Cristo, porque de tus reliquias incorruptas derramas curación sobre los enfermos y consuelo sobre los afligidos.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

Desde antaño, la frontera sur de Rusia se ha llenado de acción de gracias por tus milagros; y en nuestros tiempos hemos visto a personas que se apresuraban hacia allí

desde las remotas tierras del norte, y a los que sufrían curados, regocijarse en tu ayuda.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

A los niños que sufren amaste más que a los demás, oh santo jerarca de Cristo, aumentando para ellos la curación y la ayuda misericordiosa y cambiando el dolor de sus padres en alegría.

Stijo: San Joasaf, ruega por nosotros

El muerto se levantó al tocar los huesos de Elíseo; e innumerables personas han sido curadas al venerar tus reliquias. Sáname también a mí, que caigo ante ti, de pasiones pecaminosas, y fortalece la fe de mi alma muy pecadora, oh venerable padre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Cristo Dios, por las oraciones de Joasaf tu favorito, concede la paz a la Iglesia y la prosperidad a los C Ortodoxos, la liberación del hambre y la peste y el perdón de nuestros pecados.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh tú que has dado a luz a la alegría, el fruto de tu vientre ha hecho al que te cantó en voz alta el himno: ¡Alégrate! miembro del coro celestial.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Que se cante al radiante lumbrera Joasaf en medio de la Iglesia, como venerable monje y honorable jerarca, reprendedor de los necios y maestro de la fe, médico de los enfermos que hace maravillas, expulsor de demonios y ferviente intercesor por el mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El gran y glorioso misterio de tu nacimiento, oh doncella divinamente gozosa, Madre de Dios y Virgen, han proclamado los profetas, los apóstoles han enseñado, los mártires han confesado, y los ángeles y la humanidad han cantado y adorado.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Venerando las reliquias del santo jerarca del Señor, oh fieles, limpiémonos de la contaminación de la carne y del espíritu, y muevamos nuestro corazón a la compunción con el recuerdo de sus maravillas, clamando fervientemente a Cristo en arrepentimiento: Por las oraciones de tu favorito, oh Señor, despiertan en nosotros el deseo de emularlo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Venerando las reliquias del santo jerarca del Señor, oh fieles, limpiémonos de la contaminación de la carne y del espíritu, y muevamos nuestro corazón a la compunción con el recuerdo de sus maravillas, clamando fervientemente a Cristo en arrepentimiento: Por las oraciones de tu favorito, oh Señor, despiertan en nosotros el deseo de emularlo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Nadie se aparta de ti con las manos vacías, oh Joasaf, santo jerarca de Dios; porque todo el mundo recibe curación del cuerpo y santificación del alma si invoca tu ayuda con fe y ofreciendo el arrepentimiento de sus pecados se esfuerza por corregir su vida. Enséñanos esto también a nosotros, oh santo, y suplica por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Rociando nuestros rostros con lágrimas de compunción, oh fieles, veneremos las reliquias incorruptas del favorecido como un río de milagros y una fuente inagotable de curaciones; porque este signo claro del poder divino aumenta la fe en los corazones de todos, en nuestra época de poca fe, trayendo a los incrédulos a la Fe y enseñando a todos a honrar al santo jerarca de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

¡Oh maravilla más gloriosa! ¡Oh, la paciencia de Dios por nosotros pecadores! Porque cuando las tentaciones se han multiplicado en la tierra y la fe ha disminuido enormemente, las curaciones maravillosas han aumentado a través de las reliquias del jerarca. He aquí, pues, pueblo de Rusia y todos los hijos fieles de la Iglesia de Cristo, cuánto puede lograr la oración de un hombre justo, y cómo la semejanza de las maravillas de antaño se nos ha manifestado hoy. ¡Gloria a Ti, oh Cristo Dios, porque Tú eres Quien hace maravillas por medio de los santos! Haz dignos de tal gracia a nosotros que hemos oído y presenciado los milagros del santo Joasaf, líbranos de innumerables pecados y concédenos el gozo de tu salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Toquemos la trompeta de himnos; porque, inclinándose desde lo alto, la Virgen Madre, Reina de todos, corona de bendiciones a quienes la cantan. Que se reúnan reyes y príncipes y que batan palmas entonando himnos ante la Reina que dio a luz al Rey que, en su amor por la humanidad, se ha complacido en soltar a los que desde antiguo estaban atados por la muerte. Vosotros pastores y maestros, reunidos, alabemos a la purísima Madre del buen Pastor. Y con himnos divinamente entonados alabando el candelero de oro, la nube portadora de Luz, el arca animada más espaciosa que los cielos, el trono de fuego del Maestro, la vasija de oro que contenía el Maná, el portal de la Palabra que está cerrado. , refugio de todos los cristianos, digamos así: Oh palacio de la Palabra, concédenos el reino de los cielos a nosotros, los humildes; ¡Porque nada es imposible para tu mediación!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Oh santo jerarca, amado de Cristo Dios, * fuiste regla de fe y modelo de tierna compasión para todos; * brillaste como un faro en la vigilia, el ayuno y la oración, * y te has revelado para ser glorificado por Dios. * Por lo cual, permaneciendo en la incorrupción de tu cuerpo, * estando en espíritu ante el trono de Dios, * derramas maravillas gloriosas. * Ruega a Cristo Dios, * que establezca nuestra patria en la ortodoxia y la piedad, ** y salve nuestras almas.'

Comienza La Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al jerarca.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Eras un niño obediente a tus padres, oh Joasaf, pero, amando a Dios más que a ellos, te alejaste de la casa de tu padre por causa de tu salvación; y habiendo recibido una educación, te limitaste a una comunidad monástica.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Te mostraste ajeno al orgullo farisaico, oh venerable padre; y amando la humildad monástica desde tu juventud, humillaste tu carne con luchas secretas, iluminando tu alma con la oración ante el Padre celestial.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Para mí vivir es Cristo, y morir es ganancia, te decías, oh favorito de Cristo; y cuando los dolores atormentaban tu carne, sumabas trabajos sobre trabajos por amor del Señor.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo recibido santa obediencia y vestido con vestiduras sacerdotales, Joasaf, el favorito de Cristo, llegó a ser un buen instructor de los niños, enseñándoles la piedad con la palabra y la vida, manifestando una mente madura en sus primeros años.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Por las oraciones del venerable Sergio, y por tus trabajos para la gloria de los santos de Dios, y más aún por la pureza de tu corazón, fuiste magnificado por el Señor mientras aún estabas en la tierra, oh favorito de Dios, y fuiste investido con el rango jerárquico para la salvación de tu rebaño.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Mostraste un celo ardiente en el ordenamiento de la Iglesia en la región de Belgorod, oh santo jerarca Joasaf; Por tanto, concede confirmación a la Iglesia y victoria a nuestros jefes sobre herejías y cismas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

No eludiste el amor filial mientras estabas en las alturas de la jerarquía, y te postraste en tierra ante tu padre, como si Cristo estuviera en medio de ti; por tanto, humilla mi corazón soberbio y amonéstame con tus súplicas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El Verbo encarnado de Dios, que trasciende toda naturaleza, tú engendraste por nosotros; por eso, con labios y alma te proclamamos la Teotokos.

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca, amado de Cristo Dios, * fuiste regla de fe y modelo de tierna compasión para todos; * brillaste como un faro en la vigilia, el ayuno y la oración, * y te has revelado para ser glorificado por Dios. * Por lo cual, permaneciendo en la incorrupción de tu cuerpo, * estando en espíritu ante el trono de Dios, * derramas maravillas gloriosas. * Ruega a Cristo Dios, * que establezca nuestra patria en la ortodoxia y la piedad, ** y salve nuestras almas.

O

Tono 2

Oh Joasaf, excelente hombre de oración desde tu niñez, divinamente elegido y santo jerarca de Cristo, con tu vida piadosa proporcionas a todos una regla de fe y modelo de tierna compasión, y derramas abundantemente curaciones sobre quienes recurren a ti. con fe. Ruega a Cristo Dios, que establezca en nuestra patria la justa fe, la paz y la piedad, y salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 8

¿Quién puede describir las diversas luchas de tu vida? * ¿Quién puede contar las muchas y variadas misericordias de Dios manifestadas a través de ti? * Conociendo bien tu audacia ante la más pura Teotokos y nuestro Dios más compasivo, * con compunción de corazón clamamos a ti: * No nos prives de tu ayuda y asistencia, oh Joasaf, ** santo jerarca de Cristo y hacedor de milagros .

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (7:27-8:2)

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua pronunciará juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.